



¿A quién absuelve de sus pecados la Conferencia Episcopal Boliviana?

Por: María Galindo
Mujeres Creando

Estamos convencidas que es pan cotidiano en la lucha y no hostias de absolución para los partidos, aquel elemento que reencausará nuestras luchas y la propia democracia en Bolivia. Pan cotidiano que significa batallas pequeñas y concretas capaces de recuperar el sentido y el valor de la solidaridad y la lucha al mismo tiempo, capaces de hacernos sentir que un proyecto nuevo de sociedad no pasa por el rediseño teórico de un modelo social, sino por la capacidad de transformar la sociedad allí donde estamos y desde lo subversivo donde hay propuestas realistas no pretenciosas, no arrogantes sino afincadas en lo cotidiano.

La autoridad moral y política de la Jerarquía de la Iglesia Católica en nuestra sociedad, es un patrimonio (nunca mejor utilizada la palabra) conquistado por la Iglesia históricamente en sus alianzas con el poder, en su propio poder económico y en su sentido de control moral sobre la población y por tanto en su capacidad de absolver, condenar, juzgar y supuestamente discernir como pastores con ovejas, escogiendo en nombre del rebaño entre el bien y el mal. Particularmente las misas de los 6 de agosto, son rituales perversos donde la televisión nos trae la imagen de los Obispos engalanados en sus lujos y símbolos de oro y plata sermoneando de justicia y pobreza a los poderosos que en primera fila bajan la cabeza, comulgan, rezan y dicen amen. El incienso abundante en esas ocasiones no logra tapar el perfume de cinismo que el ritual despidе. Los banquetes que vienen después no los vemos, ni escuchamos las conversaciones privadas entre obispos y jefes de partido pero claro ... las imaginamos!

El lugar de la jerarquía eclesiástica ha evolucionado desde la época de la conquista, ha evolucionado en el sentido de la forma cómo la iglesia ha ido reciclando y actualizando sus argumentos de fusión con el poder político y de control de la verdad y de las almas para mantenerse arriba ... siempre arriba, no en los cielos, sino en el infierno del poder. Una ostia muy especial: El documento que nos presentó la Conferencia Episcopal, denominado por el Reencuentro entre bolivianos es una ostia especialmente amasada. Digo especialmente porque el documento no es malo, sin duda alguna recoge algunas cosas pero no logra síntesis ninguna y al mismo tiempo que recoge, deja fuera otras que son irrenunciables.

Un acuerdo sin compromisos...

Lo primero que salta a la vista es el auxilio que presta la Conferencia Episcopal a los partidos políticos al convocarlos a que firmen para salvar

al país y a la democracia. Sólo recordarles a los Obispos que los partidos fueron repudiados por la población y los que salieron fuera de escena el 12 y el 13 de febrero fueron todos los partidos políticos incluido el Movimiento Alternativo al Socialismo (MAS), cuyas sedes fueron quemadas entre aplausos y lágrimas emotivas de la gente. Que los partidos no convocan militantes sino clientes baratos, que compran votos, que pagan favores con pegos y que no tienen ninguna forma de democracia interna y que esos elementos los descalifican de frente a sí mismos y de frente a la población. Se hubiese esperado que la convocatoria a los partidos los interpelase y no que los absuelva, menos aún que los corone como capaces de reencausar la democracia en Bolivia.

Estamos convencidas que es pan cotidiano en la lucha y no hostias de absolución para los partidos, aquel elemento que reencausará nuestras luchas y la propia democracia en Bolivia. Pan cotidiano que significa batallas pequeñas y concretas capaces de recuperar el sentido y el valor de la solidaridad y la lucha al mismo tiempo, capaces

Se habla mucho de sociedad civil y ahora resultamos ser el pañuelo donde se limpian también los obispos. La sociedad civil, como se denomina actualmente, está dispersa, llena de contradicciones propias y profundas. Las mismas organizaciones de base no logran convocar ni dialogar claramente con sus propias bases y las ONGs que muchas veces usurpando palabras y representatividades pretendieron actuar como sociedad civil, están tan desgastadas que ni mencionarlas ya sirve.

de hacernos sentir que un proyecto nuevo de sociedad no pasa por el rediseño teórico de un modelo social, sino por la capacidad de transformar la sociedad allí donde estamos y desde lo subversivo donde hay propuestas realistas no pretenciosas, no arrogantes sino afincadas en lo cotidiano.

Se habla mucho de sociedad civil y ahora resultamos ser el pañuelo donde se limpian también los obispos. La sociedad civil, como se denomina actualmente, está dispersa, llena de contradicciones propias y profundas. Las mismas organizaciones de base no logran convocar ni dialogar claramente con sus propias bases y las ONGs que muchas veces usurpando palabras y representatividades, pretendieron actuar como sociedad civil, están tan desgastadas que ni mencionarlas ya sirve.

Nosotras asistimos por ejemplo a la Cumbre Social convocada por la Asamblea de Derechos Humanos y en vano intentamos cuestionar la presencia de partidos políticos como el MAS que

hicieron de todo por montarse y asfixiar a las organizaciones sin dejarlas siquiera respirar; vanos fueron los intentos de dar nuestra palabra y que fuera tomada en cuenta, vimos cantidades incontables de "izquierdosos" que no convocan a nadie, que en ninguna lucha están, pero que quisieron hacer de ese escenario amorfo su plataforma de visibilidad. Aclaramos que no nos opusimos a la participación del MAS en la cumbre, pero advertimos claramente, que siendo un partido político que además de contar con tremenda bancada, ha marcado con ello los escenarios donde debe actuar y es una falta de ética venir a servir de los movimientos sociales, y la prueba son los propios resultados.

Temas olvidados...

Fue vano todo intento de que la cumbre social reflexionara de cara a la crisis de los movimientos sociales las vías para fortalecer esos espacios tan valiosos, les nubló le tesis de la crisis del estado y la lucha por el poder. Sabemos que la Asamblea ha hecho esfuerzos, pero tampoco allí se ha logrado parir a profundidad horizontes. Por eso estas expectativas las planteo así, como salidas de una especie de "sentido común" y de una ética básica y elemental y no de grandes debates, ni de grandes consultas.

- Juicio en la justicia ordinaria a los responsables de las muertes en los sucesos del 12 y el 13 de febrero, proceso que incluya también a los responsables intelectuales de haber dado las órdenes, es decir Sánchez Berzain y Fredy Teodovich, actualmente premiado como embajador.
- Que todas las mesas de diálogo que abre el gobierno y que devienen en firma de acuerdos y compromisos sean cumplidos por unos y otros. El ejemplo de los jubilados es uno de los más graves, sellado además con la posterior muerte de Don Wenceslao Argandoña y que encuentra a nuestros abuelos viviendo aún el luto.
- Suspensión de los gastos reservados.

- Que todas las denuncias de corrupción probadas sean atendidas por las instancias que corresponden y que de allí salgan los fondos que el déficit fiscal necesita cubrir.

Estos son tan sólo algunos ejemplos de cosas no dichas en el documento de los Obispos que tan bien saben manejar la palabra!, un documento donde lo no dicho llega incluso a no comprometer a la Iglesia a nada, ellos ponen el altar, dan la comunión, pero comprometerse jamás. No hay ninguna frase donde ellos expliciten compromiso alguno. Segura de que estas no son originales ocurrencias, sólo puedo pensar que la ausencia de estas cosas concretas y necesarias y la mezcla de generalidades, de verdades a medias con propuestas ineludibles como la del referéndum y la ampliación de la representación política en el documento de la Iglesia responde a la habilidad de haber amasado una ostia que les permita darle la absolución a los impunes, por eso mismo el MAS debió firmar, porque se trata de un escenario simbólico. Si el documento dice las cosas a medias, si el documento es parte de la retórica de los partidos que cínicamente firmarían sin ninguna voluntad de llevar lo escrito a ningún sitio, por eso mismo, el MAS debió firmarlo para llevar hasta los hechos su análisis. En ese terreno simbólico que construyó la Iglesia, el MAS no supo actuar, se equivocaron también esta vez y pretextando el tema del gas no firmaron mostrando su cara más arrogante de machos vanguardistas, y en lugar de poner en evidencia la debilidad de la propuesta del reencuentro se pusieron ellos mismos en evidencia, no saben ni que hacer, ni como actuar.

Están tan lejos ellos como la propia conferencia episcopal está. Tan lejos están ellos de comprender los afanes de lucha por la sobrevivencia que está en las calles. En las calles señores nadie tiene afán ninguno de encumbrar o sacar del poder a nadie, es una lucha sudorosa y mortal por sobrevivir, nadie dice amén en las calles, nadie tampoco vitorea a nadie. Es un hambre de guerra la que hay, es una tristeza de muerte la que reina. No tú, ni tú tampoco quien cosecha adeptos en las calles ■



Dr. Ramiro Alvarado

NEUROCIRUGÍA - NEUROLOGÍA

Especializado en el Primer Instituto de Moscú y en el Instituto Karolinska de Estocolmo, Suecia

CONSULTORIO: Plaza Avaroa, Av. 20 de Octubre esq. Belizario Salinas, Edificio Zafiro 1er. Piso, Teléfono 2423711, Cel. 706 16187